

Lunes 1 de Mayo de 2017 (San José Obrero)

*Tengamos presente a Dios en nuestro trabajo*

**Col 3,14-15.17.23-24 Lo que hagáis sea para agradar al Señor**  
**Sal 89,2-16 Desde siempre y para siempre tú eres Dios**  
**Mt 13,54-58 Un profeta solo es despreciado en su pueblo**

Celebramos la fiesta de San José Obrero, fiesta del trabajo. Qué bueno entender que el trabajo no es solo bueno, sino que además dignifica a la persona, la realiza, madura y desarrolla en el amor.

Que no se trata de hacer muchas cosas bien hechas, sino lo que hagamos, sea con amor. Poniendo todo nuestro empeño en agradar a Dios y no a los hombres. Si lo hacemos así, nuestro trabajo será grato a los ojos de Dios.

Hoy podemos aprender del ejemplo admirable de San José Obrero que supo hacer de su trabajo diario, humilde, sencillo y servicial una alabanza continua a Dios.

En el evangelio vemos a un Jesús que en su pueblo, ante sus paisanos no tuvo mucho éxito. Fueron testigos de sus milagros, admiraron su sabiduría, pero no fueron capaces de dar el salto y aceptarlo como el enviado de Dios. A Jesús le esperaban más solemne y glorioso. Unos le consideraban un fanático, otros, aliado con el demonio. Muchos llegaron a creer en él. Los que creyeron fueron los sencillos de corazón, a quienes Dios reveló los misterios del Reino.

Seguro que también nosotros conocemos personas que han quedado bloqueadas y no llegan a aceptar el don de la fe, Señor que con la Palabra, nuestro testimonio de vida y nuestro trabajo diario podamos ayudar para que todos lleguen a conocerse a ti; único Dios verdadero y a acogerte en sus vida.

Sábado 6 de Mayo de 2017 (3º Pascua)

*Nos postramos a tus pies, Señor, y te adoramos profundamente*

**Hch 9,31-42 Lo echaron a suerte y le tocó a Matías**  
**Sal 115,12-17 Bendito sea el nombre del Señor**  
**Jn 6,60-69 Ya no os llamo siervos; a vosotros os llamo amigos**

Los apóstoles tienen claro que la elección no es cosa suya, sino de Dios. Es Dios quien elige. Cada uno de nosotros, los cristianos, desde nuestro bautismo somos elegidos, llamados a ser testigos del Resucitado en nuestro mundo de hoy con la misión de dar a conocer el Plan Salvador de Dios y la persona de Jesús como Camino, Verdad y Vida.

Somos elegidos y enviados personalmente por Cristo, pertenecemos a su Iglesia y formamos parte de ella. Puede que nos sintamos pequeños, indignos y débiles en nuestra tarea misionera. Si es así recordemos lo que dice el Salmo: "Dios elige precisamente a lo más débiles, levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre para sentarlo con los príncipes..." Sea cual sea la edad, cómo nos sintamos o la situación en la que hemos sentido la vocación cristiana y el modo como hemos sido elegidos y enviados, lo que Dios espera de nosotros es que respondamos con generosidad y prontitud a ese llamamiento. Que cada uno, con nuestras cualidades, colaboremos en la salvación del mundo, en la tarea de la nueva evangelización.

Señor, aquí tienes mi vida para lo que necesites. Gracias por contar conmigo.

Miércoles 3 de Mayo de 2017 (S. Felipe y Santiago Apóstoles)

*Anuncia con tu vida, a tiempo y a destiempo, la gloria de Dios*

**1Cor 15,1-8 El Señor se apareció a Santiago**

**Sal 18,2-5 Los cielos proclaman la gloria de Dios**

**Jn 14,6-14 Hace tanto tiempo que estoy con vosotros, ¿y no me conoces?**

***“Que Cristo murió por nuestros pecados... que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las escrituras y que se apareció...”***. Es el mensaje central y fundamental del evangelio que hoy nosotros, tú y yo debemos anunciar.

Como los primeros discípulos, desde su fuerte experiencia de la convivencia con Jesús y, sobre todo, de su resurrección, se lanzaron al mundo a dar testimonio del evangelio, nosotros, después de cada eucaristía que celebramos deberíamos sentirnos enviados a transmitir nuestra fe. Aprendamos de Felipe en el evangelio de hoy a realizar nuestra tarea misionera y evangelizadora. Si hemos descubierto a Jesús como nuestro maestro, camino, verdad y vida, también nosotros podremos decir a muchos: ***“Hemos encontrado al Mesías ven y verás”***. Nosotros no lo vemos corporalmente, pero sí lo podemos experimentar en su Palabra y en los sacramentos. Y si lo experimentamos será el motor y la fuerza para comunicarlo a los demás, siendo así testigos de la Resurrección y que de esta manera se vaya cumpliendo y haciendo realidad lo que dice el Salmo: ***“que a toda la tierra alcance su pregón”***. Danos, Señor, la fuerza y creatividad suficiente para que, como auténticos misioneros, demos el pan necesario a tanta gente hambrienta hoy en nuestro mundo, corporal y espiritualmente. Que no tengas que decirnos hoy a nosotros: ***“Hace tanto tiempo que estoy con vosotros ¿y no me conocéis?”***

Jueves 4 de Mayo de 2017 (3º de Pascua)

*Señor, llámame para que vaya a ti y sacies mi hambre y mi sed*

**Hch 8,26-40 Adelántate y ponte junto a ese carro**

**Sal 65,8-9.16-17.20 Pueblos bendecid a nuestro Dios**

**Jn 6,44-51 El que cree tiene vida eterna**

Felipe guiado por el Espíritu se pone al lado del eunuco etíope, sube a la carroza y le acompaña en el camino explicándole las escrituras. Es lo mismo que hizo Jesús en su encuentro con los de Emaús. Lo mismo que tenemos que hacer hoy nosotros. Salir al encuentro del otro, ponernos a su lado, en su “carroza” en su vida y acompañarle en el camino explicándole las escrituras. Iluminándoles como hizo Jesús con los de Emaús para que entendieran los planes de Dios para sus vidas.

En el evangelio la idea principal es la fe en Jesús como condición para la vida: ***“Os aseguro que el que cree tiene vida eterna”***. Lo que escandalizaba a muchos era que Jesús, cuyo origen y padres “creían conocer”, se presentará como el enviado de Dios, y hubiera que creer en él para tener vida. ***“Nadie puede venir a mí si el Padre que me ha enviado no le atrae”***. Es decir, la fe es un don de Dios, pero a la que es preciso responder con la decisión personal.

Nosotros, los cristianos, tenemos motivos suficientes para alegrarnos y sentir que estamos en camino de la vida. Vida que nos comunica el mismo Cristo Jesús con su Palabra y en la Eucaristía. La misma vida que consiguió para nosotros al entregarse en la cruz para la salvación de todos.

Cuántas gracias te damos, Señor, por amarnos tanto y de esta manera. No te merecemos, pero cuánto te necesitamos, Señor y Dios nuestro.

Viernes 5 de Mayo de 2017 (3º de Pascua)

*La Eucaristía nos hace estar fuertes en nuestro camino de fe*

**Hch 9,1-20 Yo soy Jesús a quien tu persigues**

**Sal 116,1-2 Amo al Señor porque escucha mi voz suplicante**

**Jn 6,42-59 Mi carne es verdadera comida**

La conversión de Pablo es para iluminar nuestras vidas y que aprendamos a respetar y contar con cada persona que Dios pone en nuestro camino, porque todas y cada una de ellas son muy amadas y válidas para él. Es Dios el que llama a quien quiere y como quiere.

La respuesta de Pablo a Cristo es firme y generosa y lo será toda su vida, a pesar de cómo se le complica la vida y los disgustos y sufrimientos que esto le va a acarrear.

¿Cómo respondemos nosotros personalmente a la llamada que Dios nos hace?... y como comunidad cristiana ¿acogemos a todos, incluso aquellos que a nuestro modo de ver no nos parecen aptos o nos resultan incómodos?... ¿Hay personas que podrían haber sido muy válidas si hubieran encontrado en nosotros la acogida apropiada que no encontraron?...

¡Cuántas cosas hacemos mal o quedan sin hacer porque no entendemos, porque no entran en nuestra cabecita, porque escapan a nuestra razón en nuestro afán de controlarlo todo!  
**“¿Cómo puede este darnos a comer su carne?... ¿Cómo dice que ha bajado del cielo?... El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él”.** Esto es la Eucaristía: comer su Carne y beber su Sangre. Hacernos uno con Él en su pensar, sentir y vivir; tener los mismos pensamientos y sentimientos de Cristo para vivir como él vivió y amar como Él amó.

Martes 2 de Mayo de 2017 (3º de Pascua)

*Señor, nuestro pan del Cielo, aliméntanos como necesitamos*

**Hch 7,51-59 Señor Jesús, recibe mi espíritu**

**Sal 30,3-8.17.21 Tú eres mi roca y mi fortaleza**

**Jn 6,30-35 Yo soy el pan de vida**

Hay un paralelismo en la muerte de Esteban y la de Jesús. A ambos les acusan ante el Sanedrín unos testigos falsos tachándoles de blasfemos. Los dos son ajusticiados fuera de la ciudad. Los dos mueren entregando su espíritu en manos de Dios y perdonando a sus enemigos.

Hoy nosotros, tú y yo, somos invitados a creer en la resurrección de Cristo y a vivir la Pascua como hizo Esteban. Las dificultades nos pueden venir cuando con nuestras palabras y obras seamos testigos de la verdad, que siempre les resulta incómoda a algunos. Entonces, hemos de estar dispuestos a experimentar en nosotros las persecuciones y fatigas, las dificultades y los problemas por el evangelio. Imitar a Cristo no solo en lo fácil sino en la entrega, en la muerte y el perdón a nuestros enemigos.

En el evangelio de hoy, Juan, establece el paralelismo entre Moisés y Jesús. Entre el pan que no sacia y el Pan que da la Vida Eterna. No nos conformemos con saciarnos solo nosotros de ese Pan, sino distribuyámoslo a los demás. Anunciamos a Cristo Resucitado como el que sacia todas las hambres que podamos sentir, las de cada uno personalmente. Que con nuestro ejemplo y testimonio conduzcamos a cuantos más mejor a la fe en Cristo y a la Eucaristía: **“El Pan que baja del Cielo y da la vida al mundo”.**

Domingo 7 de Mayo de 2017 (4º de Pascua)

*Señor, haz que amemos a todos con tu mismo corazón*

**Hch 2,14ª.36-41 Convertíos y bautizaos en nombre de Cristo**

**Sal 22,1-6 El Señor es mi Pastor, nada me falta**

**1P 2,20b-25 Habéis sanado a costa de sus heridas**

**Jn 10,1-10 el Buen Pastor da la vida por sus ovejas**

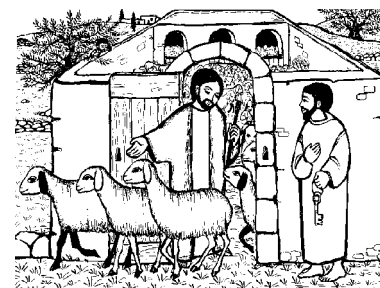
Jesús asumiendo la figura de siervo sufriente, nos ha traído la salvación y nos ha dado un ejemplo de cómo debemos soportar el sufrimiento: ***"Si hubieseis de sufrir castigo por haber faltado ¿qué merito tendríais? Pero si hacéis el bien y por ello sufrís pacientemente eso sí agrada a Dios. Habéis sido llamados a comportaros así, pues también Cristo sufrió por vosotros dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas"***. De este modo se ha convertido en el verdadero pastor. El pastor que ha venido para dar vida a los hombres y para que la tengan en plenitud. Él es la puerta por donde deben entrar las ovejas al redil. Todo el que entra en el redil por esta puerta, estará a salvo.

A través de ella entramos y salimos legítimamente. Solo por él, que es la puerta, tienen acceso las ovejas a la seguridad del redil y a salir a los buenos pastos. Jesús es el único Mediador, por el que la gracia y la palabra de Dios alcanza a todos y por el que nuestra respuesta de fe llega al Padre. ***"Nadie va al Padre sino por mí"***. Que hoy no tenga que acusarnos Jesús a nosotros de no haber entrado por la puerta y de no ser verdaderos pastores.

Señor, que aprendamos de ti a ser buenos pastores, a entrar siempre por la puerta que eres tú; a saber reconocer a las ovejas, a todos los que nos confías y pones en nuestro camino.

## *Pautas de oración*

### **Yo soy la puerta**



**Todo el que entre en el redil por esta puerta  
estará a salvo**

***DIÓCESIS DE ALCALA DE HENARES***